

LA CERÁMICA DE ARISTA DE NICULOSO PISANO EN TENTUDÍA.

Manuel López Fernández

Cronista Oficial de Calera de León

UNED. Centro Asociado de Algeciras

La cerámica de arista cobró impulso artístico en nuestras tierras de manos de Niculoso Pisano. Sus magníficos trabajos atrajeron la atención de



En esta fotografía, de Laura Carbajo, tenemos una visión general de la capilla mayor de la iglesia de Tentudía, al tiempo que se aprecian parcialmente los retablos cerámicos de las capillas laterales.

personalidades ligadas a la Corte y a la Iglesia; entre estos últimos debemos citar al vicario Juan Riero, titular de la Vicaría de Santa María de Tudía; por tal razón, la cerámica de arista procedente de los talleres sevillanos del artista italiano, tiene una amplia

representación en la iglesia del mismo nombre, más conocida hoy por Tentudía. Es cierto que el retablo de “*ymaginería*” de la capilla mayor de dicha iglesia, elaborado sobre azulejos planos, es la pieza más destacada del conjunto, pero la huella de otra cerámica más económica, la llamada de arista, completa la decoración de la capilla mayor, pudiendo encontrarla actualmente en el cuerpo de la iglesia, en el coro de ésta y -aunque hace ya bastante tiempo que desapareció-, también embelleció una pequeña capilla, situada extramuros del templo, conocida como El Humilladero.

Sin duda alguna, la zona más ricamente decorada de la iglesia que tratamos es la capilla mayor; en ella, además del retablo de azulejos planos, encontraremos una abundante muestra de cerámica de arista. El embellecimiento de esta capilla se hizo en tiempos del vicario Juan Riero, inmediatamente antes de que se instalara el famoso retablo, por lo que

toda ella cumple ahora su quinto centenario. Ahora bien, si con respecto al retablo se puede decir que fue costeado por dicho vicario, razón por la que éste aparece representado en el mismo, no se puede asegurar tal cosa en lo que se refiere al resto de la cerámica colocada en esta capilla mayor.

Por establecer un orden para describir aquí la cerámica de arista de la mencionada capilla, comenzaremos con la que recubre la mesa del altar mayor, muy variada

en su conjunto y de la que destacaremos aquí la que cubre el frontal de dicho altar. En los azulejos que recubren esta parte de la mesa de altar destacan los colores blanco, azul y dorado, siendo el motivo

predominante una elegante flor con dieciséis pétalos



Aunque el frontal de la mesa de altar está muy deteriorado, todavía podemos apreciar el mérito y la preciosista labor de la cerámica de Pisano.

enmarcada en un casetón octogonal, diseño que la pone en relación directa con otros similares a los que el pintor Pinturicchio introdujo anteriormente en techos de palacios renacentistas romanos, aunque las flores de Tentudía carecen de figuras mitológicas en el centro.

En la dinámica de embellecer la capilla mayor de su iglesia, el vicario Juan Riero no podía dejar sin recubrir la tumba del maestre Pelay Pérez Correa, fundador del templo, cuyos restos mortales había sido trasladado allí por disposición del el rey Fernando el Católico. El sepulcro del maestre estaba situado en el lado del Evangelio y, para recubrirlo, el vicario eligió los mismos azulejos con fondo blanco que se habían puesto en la mesa de altar, junto a otros parecidos a los que Pisano había elaborado para el papa León X, unos años antes, piezas en las que se representaban motivos heráldicos propios de la familia Medici. El motivo para tal elección fue la lectura ambivalente que transmitían los yugos y leones del escudo papal, al estar

en sintonía simbólica con los del antes citado rey y, también, con el propio reino de León, territorio donde se ubicaba el santuario mariano.

Otras de las zonas recubiertas con la preciosista cerámica de Pisano, dignas de reseñar aquí, son los pretilos del presbiterio y la escalera que sube al mismo. Esta última tiene cinco escalones y el frontal de cada uno de ellos se adorna mediante azulejos de arista con distintos motivos. Por lo que se refiere a los pretilos o antepechos del presbiterio, diremos que están recubiertos de azulejos en

los que sobre un fondo blanco están dispuestos los artesanos octogonales clásicos, enmarcando los dieciséis pétalos de una rosa similar a la del frontal de la mesa del altar mayor, pero estas hojas tienen un colorido más intenso y variado. Todo el conjunto está rodeado a su vez de una pulsera ornamentada con tallos y hojas que se prolongan por el frontal del cuarto peldaño de la escalinata hasta unirse con el pretil del lado contrario, con lo que se consigue un efecto de unidad en el conjunto. Debajo de las pulseras de los pretilos, y hasta tocar el suelo, encontramos



Paño que cubre el pretil del lado del Evangelio del presbiterio de Tentudía. En la fotografía se puede apreciar también la cerámica de uno de los peldaños de la escalinata.

motivos diferentes en la cerámica; aquí se trata de un entrecruzado de flores de acanto, enmarcadas a su vez en los casetones octogonales ya tratados. Según Alice Frothingam, este tipo de azulejos se encontró en suelos de ciertas iglesias de Bolonia y de Venecia.

El resto de los frontales de los peldaños de la escalinata que sube al presbiterio tiene motivos muy variados, pero quizá sea el último de ellos, el más alto de todos, el que tiene los azulejos más significativos de este conjunto por su carácter heráldico. Y es que los azulejos del frontal de este peldaño representan el escudo de armas del papa León X, el pontífice que autorizó la creación del



Azulejos con el escudo del papa León X. A los símbolos pontificales se suman los motivos heráldicos propios de la familia Medici.

monasterio en 1514. Este tipo de concreto de azulejo, al igual que la mayor parte de los que podemos ver en Tentudía, guarda un interesante paralelismo con los que decoraban las estancias de León X en el castillo de Sant'Angelo, en Roma.

En el suelo de la capilla mayor, al igual que en el del coro de la iglesia, se colocó ladrillo rojo alternando con olambrillas de variados motivos, en las que todavía se pueden contemplar, aunque bastantes deteriorados, piezas



Entre las variadas olambrillas que podemos ver en el suelo de la iglesia de Tentudía, hemos querido traer aquí la que figura en el escudo de armas de la familia Pacci.

con seres animales exóticos, así como otras con motivos geométricos y antropomórficos. Entre éstos queremos resaltar aquí la cabeza de un hombre de raza negra, con vestiduras ocre y verdosas, con una cinta anudada a la nuca –“tortil”- , que no sólo se distribuye de manera irregular por el piso de la capilla mayor, sino que también se repite en el suelo de los peldaños de la escalera que sube al presbiterio de dicha capilla, y en el

suelo del coro situado a los pies de la iglesia de Tentudía.

Como han puesto de relieve estudiosos de la talla del profesor Pleguezuelo Hernández y el tratadista inglés Anthony Ray, se puede demostrar fehacientemente que estos azulejos de arista instalados en Tentudía, no sólo salieron de los hornos de Pisano, sino que tienen una estrecha relación con los que aparecieron en las dependencias del papa León X en el castillo de Sant´Angelo, descubiertos en una reforma de 1911. Dichos azulejos fueron encargados por Antonio Pacchi –miembro de la curia pontificia-, cuya familia ostentaba en su escudo de armas una cabeza de negro con el “tortil” representado en las olambrillas que encontramos en Tentudía.

Pero la magnífica cerámica de arista de Pisano no sólo se colocó en la citada iglesia, sino que formó parte de la decoración de una pequeña ermita cercana al monasterio, ya arruinada, llamada El Humilladero; esta capilla, según cuenta la tradición, que se levantó en el mismo lugar donde la Virgen María se apareció al maestre Pérez Correa, siendo sufragada por el vicario Juan Riero, tal y como consta en el testamento de éste. Dispuso el vicario en sus postreras voluntades que la ermita se construyera a sus expensas y que el altar de la misma se forrara

de azulejos. A pesar de que la obra se hizo a partir de 1551, unos veinte años después de la muerte de Pisano, la cerámica de este artista pasó a embellecer el altar de la ermita. De tan puntual circunstancia tampoco hay dudas porque en 1884, cuando la ermita estaba ya arruinada,



Este fragmento de azulejo, depositado en el Museo Arqueológico de Badajoz, nos invita a pensar sobre la calidad artística de la cerámica que cubría la mesa de altar de El Humilladero.

un vecino de Badajoz pasó por la misma y encontró en ella dos trozos de azulejos que depositó en el Museo Arqueológico de la capital pacense. Gracias a las fotografías que hemos recibido de esta institución, podemos comprobar que dichos azulejos correspondían a los hornos de Niculoso

Pisano, situados entonces en la calle de Sana Ana, la misma que hoy se conoce con el nombre de Pureza, en el sevillano barrio de Triana.

Para que después del año 1551 quedara todavía cerámica de Pisano en Tentudía fue necesario que el vicario Juan Riero dispusiera el almacenamiento, de aquella que se trajo en 1518, en las dependencias del santuario mariano; esto debió ocurrir antes de 1533, porque en esta fecha ya había sido cesado Juan Riero como vicario de Tudía por razones largas de explicar. Tal almacenamiento se justifica no sólo por la presencia de esa cerámica en El Humilladero, sino porque decoran las cajas de las líneas



Estas piezas de cerámica, semejantes a la que se muestra en la figura anterior, están incrustada en las cajas de la línea de impostas de los arcone fajones de la iglesia de Tentudía. Las salpicaduras de cal restan brillo al esmalte.

de impostas de los arcos fajones que refuerzan la bóveda de la nave de la iglesia, obra que se hizo en 1559, según consta documentalmente. Por entonces hacía ya unos treinta años que había fallecido Niculoso Pisano, pero no hay dudas de que la

cerámica que adorna las citadas cajas salieron de la mano del ceramista afincado en Sevilla porque sus dibujos responden fielmente a la tipología de la cerámica encontrada en El Humilladero y con restos de la encontrada en el horno excavado en la calle Pureza, en 1987, según demostró el profesor Pleguezuelo Hernández.

Para finalizar, diremos que también se encuentra cerámica de Pisano, dispuesta de manera aleatoria, en los bajos de los enterramientos que ocupan los arcosolios de la pared del altar de la capilla de los Maestres, también conocida como de San Agustín. Esta manera de colocar la cerámica responde a la finalidad de reaprovechar el material sobrante, o

parcialmente recuperado en reformas posteriores. Al respecto de esas reformas, debemos señalar que en las obras de 1559 se causaron serios desperfectos a la cubierta de azulejos que cubría el enterramiento del maestre Pelay Pérez Correa. Por esa razón, los azulejos originales recuperados fueron trasladados a la capilla que ahora tratamos, y el sepulcro maestral, en la capilla mayor, fue revestido con nuevos azulejos planos, pero no elaborados ya por Niculoso Pisano.



En los arcosolios situados junto al altar de San Agustín se encuentran colocados, de manera aleatoria, muchos de los azulejos que cubrieron originalmente el sepulcro del maestre Pelay Pérez Correa.

Si le interesara conocer más sobre la materia, consulte la bibliografía mostrada en el siguiente enlace:

<https://uned.academia.edu/Manuell%C3%B3pezFern%C3%A1ndez>